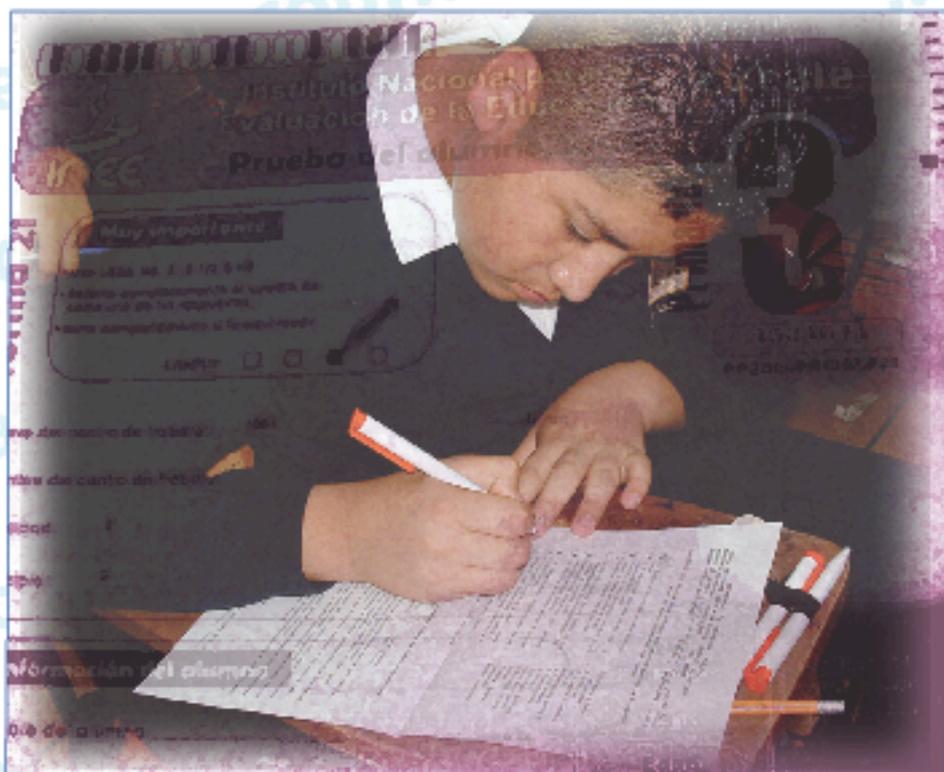


Avances de la evaluación educativa en México



Instituto Nacional para la
Evaluación de la Educación

18

Los Temas de la Evaluación
COLECCIÓN DE FOLLETOS

ISSN 1665-0465



**Instituto Nacional para la
Evaluación de la Educación**

Director General

Lic. Felipe Martínez Rizo

Directora General Adjunta

Dra. Annette Santos del Real

Director de Indicadores Educativos

Dr. Héctor Virgilio Robles Vásquez

Director de Pruebas y Medición

Dr. Eduardo Backhoff Escudero

Directora de Evaluación de Escuelas

Dra. Guadalupe Ruiz Cuéllar

Directora de Proyectos Internacionales

Lic. María Antonieta Díaz Gutiérrez

Directora de Relaciones Nacionales

Mtra. María Luz Zarazúa Martínez

Director de Comunicación y Difusión

Lic. Jesús Rodríguez Santillán

Director de Informática

Ing. Enzo Molino Ravetto

Director de Asuntos Jurídicos

Lic. César Gómez Treviño

Director de Administración y Finanzas

Lic. Javier de Jesús Noyola del Río

Contenido

- ▶ Introducción
- ▶ La evaluación educativa en México: lo que debe mejorarse
- ▶ Ampliar los objetivos
- ▶ Refinar los instrumentos
- ▶ Extender la cobertura
- ▶ Delimitación de funciones
- ▶ Mejorar la capacitación
- ▶ La difusión y el uso de los resultados
- ▶ ¿Vamos por buen camino hacia una cultura de la evaluación?
- ▶ La consolidación progresiva de una cultura de la evaluación en México
- ▶ Conclusión
- ▶ Preguntas para la reflexión
- ▶ Para saber más sobre el tema

Introducción

En esta publicación trataremos de explicar en qué medida el conjunto de evaluaciones del sistema educativo mexicano contribuye al conocimiento necesario para apoyar la mejora del mismo y el cumplimiento de sus objetivos. Esta visión crítica de conjunto, sobre el estado actual de la evaluación es fundamental no sólo para corregir errores o carencias, sino también para identificar experiencias exitosas y fortalecer los avances.

Existe un conjunto de aspectos de la evaluación, tanto nacional como internacional, en los que todavía es necesario implementar mejoras para alcanzar un grado de desarrollo satisfactorio.

El siguiente recuadro resume los aspectos de la evaluación nacional que aún no muestran el nivel que sería deseable. Como podrá apreciarse a lo largo de este folleto, estas dificultades no son insalvables, y podrán solucionarse si se continúa con la actual política de mejora de la calidad técnica y de la transparencia de las evaluaciones.

La evaluación educativa en México: lo que debe mejorarse

Los **OBJETIVOS** de la evaluación deben ampliarse. Hasta ahora el espectro de problemas educativos evaluados es relativamente limitado. Tampoco existe un conocimiento suficiente de los factores y procesos que dan cuenta de los resultados, lo que es fundamental para el desarrollo de políticas eficaces.

Los **INSTRUMENTOS** conceptuales y técnicos para conocer la calidad de escuelas y maestros, así como los procesos escolares, necesitan refinarse. Es necesario desarrollar evaluaciones más complejas y cuestionarios de contexto más eficientes.

La **COBERTURA** de las evaluaciones aún no alcanza regularmente a todos los niveles educativos, destacándose la necesidad de sistematizar las aplicaciones en educación preescolar y educación media superior.

Aún no existe una **DELIMITACIÓN** consagrada normativamente de las atribuciones de cada uno de los actores de la evaluación en los niveles federal y estatal. Tampoco existe una instancia común de coordinación y colaboración.

La **CAPACITACIÓN** de los cuadros encargados de las evaluaciones aún es insuficiente en aspectos conceptuales y técnicos, particularmente a nivel de algunas entidades federativas.

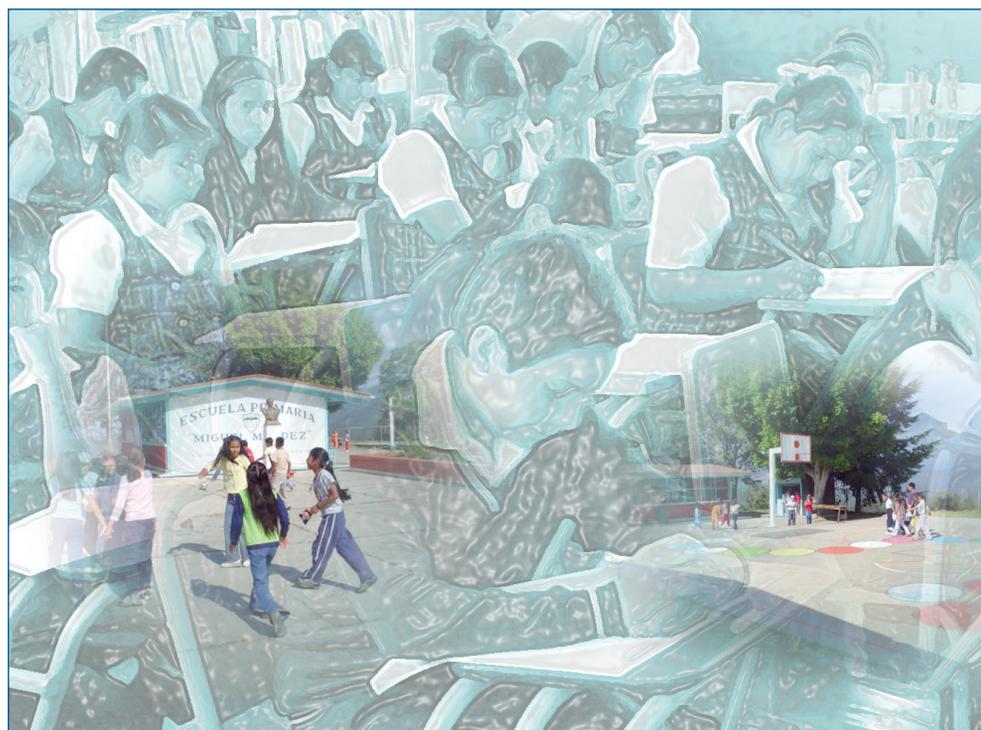
La **DIFUSIÓN** y uso de la información es todavía insuficiente, especialmente en lo que se refiere a los actores educativos y las familias. En general, la gran masa de datos está desaprovechada, tanto a nivel de las políticas y las prácticas educativas como a nivel académico.



Ampliar los objetivos

En primer lugar, y dado el desarrollo de la evaluación nacional hasta hoy, sería razonable ampliar sus objetivos al menos en dos ejes:

a) El primer eje, refiere el rango de problemáticas y aspectos evaluados. Hasta ahora, México ha realizado grandes avances en la evaluación de algunos resultados educativos, particularmente en lo referente a los aprendizajes. Sin embargo, es necesario idear evaluaciones de los otros aspectos igualmente importantes: la pertinencia de los programas de estudio; la calidad de los insumos materiales y humanos del sistema; la administración y gestión del sistema; las formas de diseño, comunicación e implementación de políticas y programas; y el impacto de estos mismos programas y de la educación en gene-



ral, tanto en las vidas de los individuos como en la sociedad en general. Algo similar puede afirmarse respecto del tipo de resultados educativos evaluados: contar con una evaluación de calidad sobre los aprendizajes y habilidades curriculares es imprescindible, pero aún deben desarrollarse instrumentos que evalúen otros resultados como la formación en valores, la adquisición de habilidades para la vida cotidiana y la interacción social, y el impacto social e individual de los conocimientos.

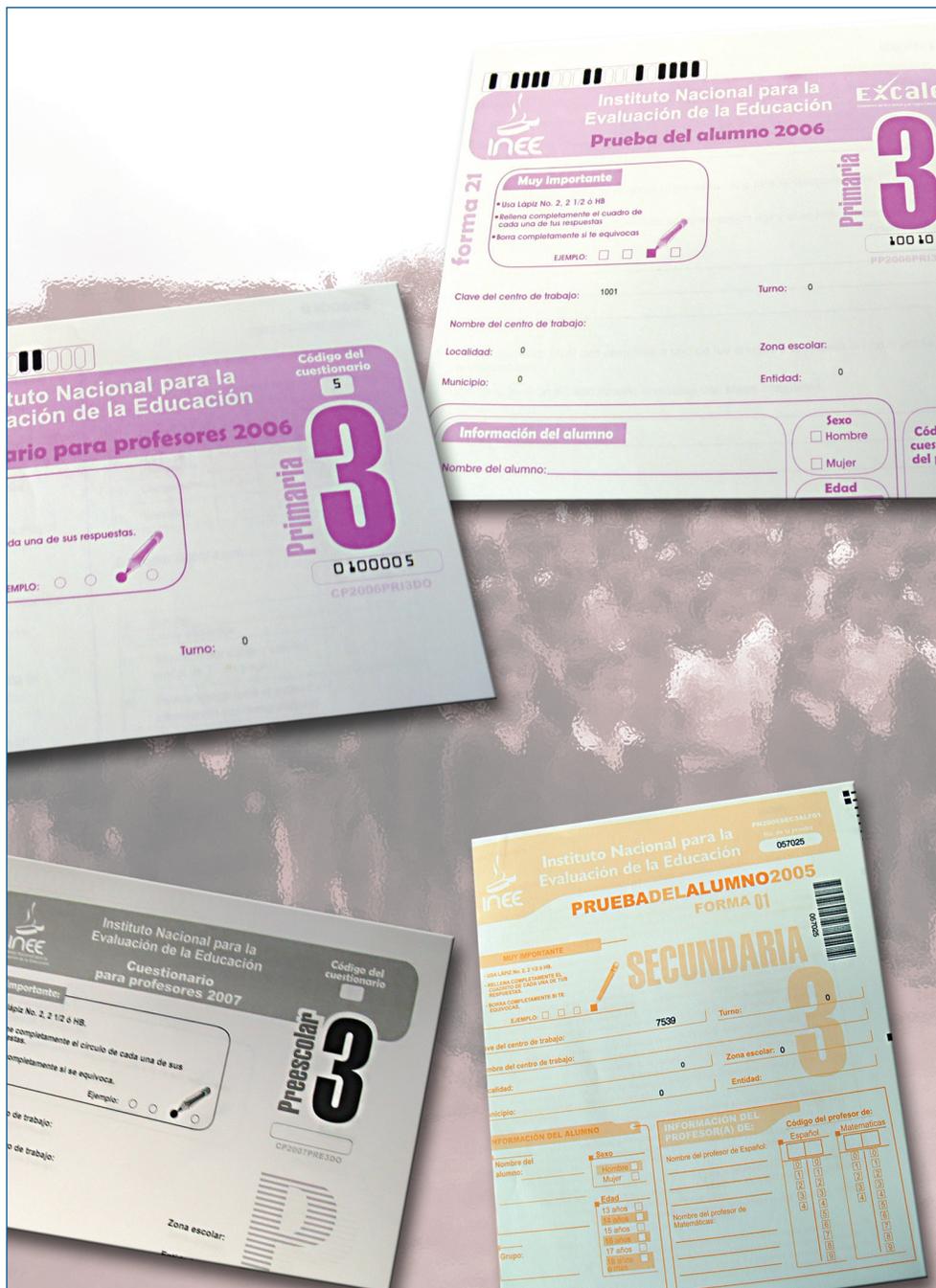
b) El segundo eje, supone estimar con mayor precisión el efecto de las

escuelas sobre las trayectorias educativas de los alumnos, la adquisición de conocimientos y habilidades de los alumnos, así como sobre otros aspectos de su formación. Dentro de la estimación de estos efectos, debería prestarse particular atención a los mecanismos a través de los cuales se producen, esto es, al estudio de los denominados *factores asociados*. Es decir, todos aquellos procesos escolares que están asociados con el desempeño de los alumnos. Es por ello que el INEE ha venido sistematizando y afinando la evaluación de los indicadores relacionados con los recur-

sos disponibles en las escuelas y los procesos que ocurren en ellas, pues juegan un papel muy importante en el mejoramiento de las oportunidades educativas de niños y jóvenes. Entre dichos indicadores se pueden mencionar: tamaño promedio de los grupos en primaria y secundaria; apoyo del maestro en las lecciones; actitudes hacia la escuela; y sentido de pertenencia a la escuela, entre otros. Este tipo de conocimiento es imprescindible si se pretende utilizar la evaluación para diseñar políticas que incidan efectivamente sobre las trayectorias y resultados educativos.

La construcción de un Sistema Nacional de Indicadores Educativos, permitirá un monitoreo permanente de las múltiples dimensiones del sistema educativo, la calidad de sus insumos, procesos y resultados.

Refinar los instrumentos



Los Excale son pruebas criterios (que se pueden comparar con un nivel satisfactorio o aceptable), en las cuales sólo se incluyen habilidades y contenidos presentes en los planes y programas de estudio de los alumnos de primaria y secundaria.

clima escolar y de aula, las expectativas, concepciones y prácticas pedagógicas de los docentes, o las relaciones de la escuela con su comunidad.

Asimismo, todavía debe mejorarse la calidad de los instrumentos utilizados. Además de las pruebas de aprendizaje; debe prestarse especial atención a los cuestionarios de contexto de los alumnos, así como a los cuestionarios de directores y maestros. Las pruebas de Estándares Nacionales aplicadas hasta 2003 mostraban grandes diferencias entre los cuestionarios de diferentes años, vinculadas a la ausencia de marcos teóricos claros al respecto. Las pruebas Excale del INEE han avanzado significativamente en este ámbito, mejorando las perspectivas de contextualización y comparabilidad de los hallazgos. No obstante, aún no existen acuerdos generalizados sobre ciertas escalas, y subsisten problemas en los niveles de respuesta de los reactivos.

En relación con lo anterior, es imprescindible mejorar y sistematizar la evaluación de escuelas y maestros,

ya que actualmente los instrumentos para conocer estos aspectos no están suficientemente desarrollados. No se cuenta

aún con un aparato conceptual y metodológico acordado, el cual permita evaluar con precisión la gestión de las escuelas, el

La cobertura, es la medida en que la oferta escolar hace efectivo el derecho que tienen niños y jóvenes de acceder a la enseñanza que un país define como obligatoria.

Extender la cobertura

También es necesario ampliar la cobertura de las evaluaciones a todos los niveles educativos. México aún no dispone, en educación media superior y en educación preescolar, de evaluaciones externas sistemáticas del tipo de las que existen en educación básica. La ampliación del espectro de niveles y dominios evaluados supondrá un riguroso trabajo de conceptualización de indicadores, construcción de pruebas y establecimiento de estándares.

Delimitación de funciones

En el nivel institucional, debe mejorarse la articulación y delimitación de funciones entre las diversas instancias evaluadoras, de forma que las iniciativas se articulen en un verdadero sistema. Actualmente, las instituciones rigen sus actividades de acuerdo a normativas internas, pero no se cuenta con instituciones o reglamentos que delimiten y precisen sus competencias desde una perspectiva más amplia. Tampoco existe una instancia a través de la cual estos actores puedan coordinarse para operar y potenciar sus resultados.

Mejorar la capacitación

Es fundamental mejorar la capacitación y profesionalización de los cuadros que participan en las diferentes fases del proceso de evaluación, particularmente en el nivel de las entidades federativas. Actualmente, la mayor parte de las Áreas Estatales de Evaluación operan como instancias eficaces de aplicación de las pruebas. Sin embargo, muchas de ellas no cuentan con las competencias necesarias para desarrollar autónomamente evaluaciones complejas, o para realizar análisis técnicamente elaborados de los resultados de las pruebas. Una parte importante del personal dedicado a estas tareas no dispone de la formación suficiente, e incluso existe una considerable inestabilidad en los cargos.





La difusión y el uso de los resultados

Si bien es destacable el esfuerzo realizado en los últimos años respecto de la difusión de resultados (tanto de las evaluaciones nacionales como de las internacionales) es evidente que debe fomentarse un flujo más regular y adecuado de la información, tanto hacia los actores educativos como al resto de la sociedad. Actualmente esta información está disponible en forma muy heterogénea: las autoridades educativas son informadas por las instancias encargadas de la evaluación, a través de presentaciones, en las cuales se llevan a cabo la discusión de resultados, pero a medida que se desciende en la pirámide jerárquica el flujo de la información se vuelve escaso, irregular, fragmentario y posiblemente descontextualizado.

Esta situación obedece, en parte, a la ausencia relativa de normas y mecanismos institucionales para la difusión. No se cuenta, por lo tanto, con criterios claros para capacitar a los actores interesados en la interpretación y aprovechamiento de los datos. El re-

sultado es la persistencia de un cierto extrañamiento respecto de los resultados, particularmente entre los maestros. Cuando la información se difunde a nivel nacional o estatal, los datos pueden no ser significativos para las necesidades concretas de las escuelas de un municipio.

El aprovechamiento de la información es aún insuficiente. La toma de decisiones por parte de las autoridades educativas, así como la práctica educativa a nivel de los profesores, podrían aprovechar de múltiples formas los resultados e instrumentos de la evaluación, y esto sucede raramente. Tampoco existe un uso exhaustivo de la información por parte de los investigadores y académicos, lo cual es llamativo si se tiene en cuenta el enorme conjunto de problemas educativos que necesitan ser investigados. Aunque se trata de un instrumento imprescindible, para conocer y solucionar estos problemas, no es suficiente la elaboración de reportes anuales por parte de los organismos evaluadores.



¿Vamos por buen camino hacia una cultura de la evaluación?

La urgencia de una educación pertinente que considere las características del contexto económico y cultural de los alumnos de sectores desfavorecidos, lleva a considerar con especial interés el currículo de la educación básica

Los puntos críticos señalados no deben ocultar el hecho de que, desde comienzos de la década de los noventa son notorios los progresos en el campo de la evaluación educativa mexi-

cana. El recuadro siguiente resume los aspectos destacables que deben considerarse progresos significativos hacia el desarrollo de una *cultura de la evaluación*, caracterizada no solamente por la

buena calidad de sus métodos, sino también por amplios niveles de participación, y por la transparencia y amplitud en la difusión de los resultados.

Entremos a desglosar lo que se ha venido

La consolidación progresiva de una cultura de la evaluación en México:

ATENCIÓN Y PROMOCIÓN. Las autoridades educativas han comprendido que la evaluación es esencial para el diseño de políticas educativas eficaces, lo que se ha traducido en un creciente apoyo institucional y económico.

ALCANCE, REGULARIDAD Y PLURALIDAD. La evaluación se ha extendido a todos los niveles y programas del sistema educativo, destacándose la sistematicidad de las aplicaciones y la multiplicidad de actores involucrados.

CALIDAD Y PROFESIONALISMO. La relativa independencia y el compromiso de las instituciones de evaluación ha fomentado una notable mejora en su calidad, de la mano de la incorporación de equipos profesionales para su desarrollo. Esto favorece la confianza en los resultados por parte de los actores educativos y de la sociedad en general.

AMPLITUD DE LA DIFUSIÓN Y ADECUACIÓN DEL USO. Los resultados llegan en forma más amplia que en décadas anteriores a los actores educativos y a la opinión pública. Se realizan esfuerzos importantes para que estos resultados sean adecuadamente interpretados, mejorando así la rendición de cuentas del sistema. El conocimiento generado contribuye por diversos medios a elevar la calidad de la educación.

ACTITUD POSITIVA HACIA LA EVALUACIÓN. Los actores educativos han dejado paulatinamente de percibir a la evaluación como una actividad amenazante, cuyos resultados pudieran ser utilizados en su contra. Esto permite contar con una mayor aceptación institucional para el desarrollo de todas las fases del proceso.



realizando en esta materia:

Se extiende el alcance

En primer lugar, el alcance de las evaluaciones se ha extendido significativamente. Actualmente se realizan evaluaciones en todos los niveles educativos, si bien su calidad y sistematicidad son heterogéneas. Son evalua-

dos, además, el funcionamiento y los resultados de programas fundamentales como los del Conafe o el Programa Escuelas de Calidad (PEC). Esto ha supuesto un incremento en el conocimiento general del estado de la educación mexicana, así como en la capacidad para tomar decisiones más eficaces respecto de los programas educativos.

Otro punto positivo es la diversidad de aspectos evaluados. No sólo se atiende a los indicadores básicos del funcionamiento del sistema (tasas de repetición, deserción, aprobación, eficiencia terminal), sino que, además existe una cobertura creciente de la calidad y la equidad de los aprendizajes en diversos dominios, ciertos procesos educa-

tivos, y el contexto en el que éstos tienen lugar.

También es destacable la regularidad con la cual la información es recabada, particularmente en educación básica. Esto es principalmente en el área de las evaluaciones nacionales de aprendizajes. Debe, asimismo, resaltarse la participación del INEE y de las AEE en las evaluaciones internacionales de aprendizaje, en especial en el PISA, dado que con la evaluación de marzo de 2006 se han realizado en México tres aplicaciones ininterrumpidas. Todo esto evidencia la considerable estabilidad, sistematización, e independencia que ha alcanzado la evaluación en México, lo que constituye una base sólida sobre la cual apuntar a una mayor eficacia e integración del sistema nacional de evaluación.

Caracter plural

Otro aspecto positivo es el carácter plural de la evaluación, debido a que la complejidad de los aspectos evaluados y la diversidad de necesidades vinculadas a esta tarea no hacen factible ni deseable la centralización del proceso en una única instancia. Actualmente, en la evaluación participan organismos de nivel nacional como el INEE, la Dirección General de Evalua-



ción de Políticas (DGEP), la Subsecretaría de Educación Básica (SEB), instituciones estatales representadas por las Áreas Estatales de Evaluación, instituciones civiles como el Ceneval, el Consejo para la Acreditación de la Educación Superior (Copaes), los Comités Interinstitucionales de Evaluación de la Educación Superior (CIEES), y universidades como la UNAM.

Profesionalización

También se han producido avances importantes en la profesionalización y capacitación de los equipos de evaluación en el nivel nacional, destacándose la participación de expertos que realizan aportaciones críticas. Numerosos especialistas nacionales y extranjeros son convocados, además, para realizar investigaciones utilizando los resultados de las pruebas. Si bien a nivel de las entidades este desarrollo es menor, se observa en algunos casos una mejora progresiva en sus competencias, a medida que las autoridades estatales comprenden la necesidad de contar con equipos de evaluación profesionales y estables. Al respecto, el INEE ha tenido experiencias muy productivas con las áreas estatales de evaluación del país, a las cuales se ha apoyado mediante cursos

y asesorías en proyectos específicos, de tal manera que se ha avanzado en la tarea de sistematizar, analizar e interpretar un conjunto amplio de información derivada de diversas fuentes, con la finalidad de contar con diagnósticos confiables que permitan tener una visión panorámica de la calidad de la educación básica a nivel de los estados.

Consecuencia directa de lo anterior, así como de la recepción de las experiencias internacionales de más alto nivel, es la mejora de la calidad conceptual y técnica de las evaluaciones. Si comparamos la situación actual con la que prevalecía hace 15 años, es evidente que la evaluación cuenta hoy con herramientas teóricas, metodológicas y estadísticas más complejas, confiables y válidas. Esto ha incrementado notoriamente la posibilidad de comprender las condiciones en que operan las escuelas, y los procesos a través de los cuales ocurren los aprendizajes.

Indicadores

Asimismo, el trabajo de las instituciones nacionales encargadas de la evaluación ha permitido avanzar en la construcción de un Sistema de Indicadores Educativos que reflejan conceptos sustantivos para evaluar al sistema. El dise-



ño de tales indicadores es un proceso complejo, tanto en los aspectos teóricos como en la depuración de los datos, que nunca puede considerarse finalizado sino que debe ser pensado en forma dinámica, de acuerdo con los retos que la educación enfrenta en cada momento.

Se han producido, además, avances sensibles en

materia de difusión. En la última década, los resultados de las evaluaciones han comenzado a conocerse entre los actores educativos y en el conjunto de la sociedad, a través de múltiples publicaciones. La posibilidad de colocar información en Internet ha supuesto, por otra parte, una ampliación considerable de las formas



CUADRO 1. AVANCES EN LA PARTICIPACIÓN DE PRUEBAS INTERNACIONALES: EL CASO DE PISA

PISA 2000	<p>Participación mínima (restringida a la aplicación de pruebas):</p> <ul style="list-style-type: none"> ● No se participó en la redacción de ítems ● Traducción de ítems no controlada ● La aplicación se limitó a una muestra nacional ● Difusión de resultados escasa e inadecuadamente interpretada ● No se realizaron análisis de la información
PISA 2003	<p>Ampliación en la participación:</p> <ul style="list-style-type: none"> ● No se participó en la redacción de ítems ● Traducción de ítems no controlada ● Aplicación incluyó, además de la muestra nacional, muestras representativas de cada una de las entidades federativas ● La difusión buscó contextualizar los resultados para una mejor interpretación ● Se utilizaron en forma limitada los resultados para tomar decisiones de política educativa ● Se realizaron análisis básicos de la información, difundidos simultáneamente con los resultados internacionales.
PISA 2006	<p>Participación plena:</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Se incluyeron muestras representativas de las entidades ● Se participó en la redacción de ítems ● Traducción completa de ítems a cargo del INEE ● Se participó en el pilotaje y corrección de los instrumentos ● La difusión de resultados buscó tener la máxima amplitud, e incidir en la toma de decisiones en todos los niveles del sistema educativo ● Se realizará un complejo análisis de resultados, aprovechando al máximo los datos disponibles

de difusión. De esta forma, pueden consultarse las tabulaciones básicas de las evaluaciones realizadas por la DGEP, el INEE, el Ceneval o el Conafe.

Por último, son destacables los avances realizados en la participación de México en las evaluaciones internacionales de aprendizajes. En particular, la regularidad en

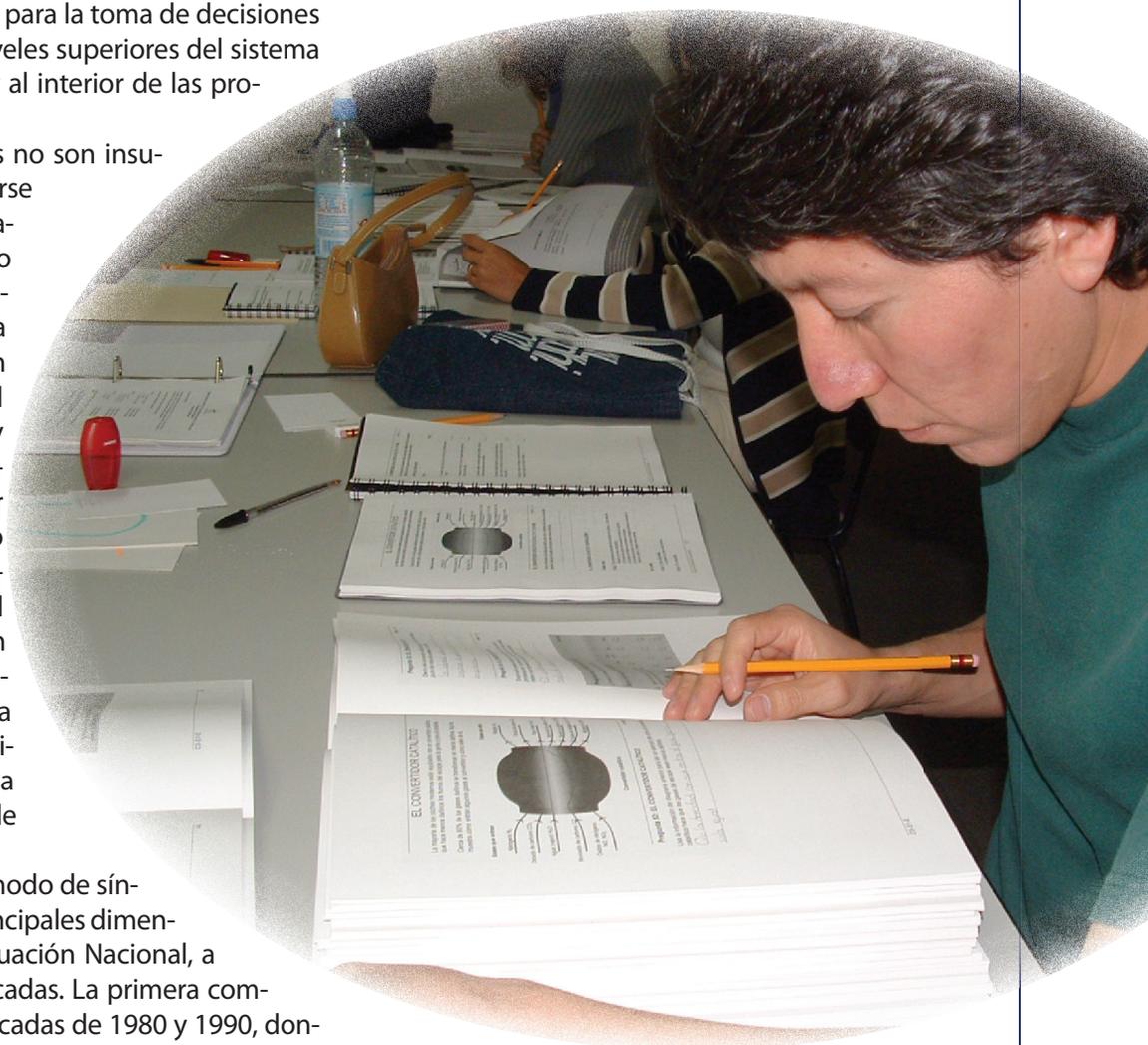
la aplicación del PISA ha permitido a México corregir progresivamente algunas de las carencias de la experiencia del año 2000. El cuadro 1 muestra el proceso por el cual se ha pasado, en el periodo de un lustro, de una participación pasiva centrada en la aplicación de las pruebas a una participación más comprometida.

Conclusión

En vista de lo anterior, puede esperarse que la evaluación en México se consolide en un futuro nada lejano como una actividad de calidad, participativa, aceptada y demandada para la toma de decisiones educativas, tanto en los niveles superiores del sistema como en los intermedios y al interior de las propias escuelas.

Los desafíos pendientes no son insuperables. Debe entenderse que los problemas anotados son previsible cuando se trata de articular un proceso tan complejo como la evaluación educativa en un país de gran tamaño, el cual ofrece muchos servicios y cuenta con múltiples actores encargados de recoger información. En segundo lugar, es necesario considerar que es muy reciente el intento por desarrollar un verdadero sistema de evaluación, eficiente y de alta calidad, situación que explica en parte la subsistencia de problemas heredados de décadas anteriores.

El cuadro 2 muestra, a modo de síntesis, la evolución de las principales dimensiones del Sistema de Evaluación Nacional, a lo largo de más de dos décadas. La primera comprende básicamente las décadas de 1980 y 1990, donde el propio carácter inicial de las evaluaciones puede explicar gran parte de sus fallas. La segunda etapa marca los avances del período actual. La tercera presenta aquellos rasgos deseables del sistema de evaluación en un futuro cercano: intensa articulación y colaboración entre los actores; buena calidad y sistematicidad de las pruebas; complejidad de los análisis; amplitud en la difusión; aprovechamiento óptimo de los hallazgos; y nivel de excelencia en las competencias de los cuadros evaluadores.



La tarea de educar demanda estrategias diferentes en unas escuelas y en otras, capaces de responder a las condiciones del entorno y características específicas de los estudiantes. Desde hace cuatro años se dan pasos firmes hacia una cultura de la evaluación.

CUADRO 2: TRES ETAPAS EN LA EVALUACIÓN NACIONAL

	Articulación del Sistema	Calidad de las Pruebas	Análisis	Difusión y Uso	Capacitación
Etapa I	<ul style="list-style-type: none"> - Evaluaciones asistemáticas, o ineficientes - No existe un Sistema Nacional de Indicadores - Poca colaboración entre actores 	<ul style="list-style-type: none"> - Marco teórico débil o inexistente - Ámbito de evaluación restringido - Escasa atención a factores contextuales - Escalas simples - Resultados no comparables 	<ul style="list-style-type: none"> - Básicamente descriptivos, utilizan técnicas estadísticas primarias 	<ul style="list-style-type: none"> - Difusión prácticamente nula (motivos políticos) - No se utilizan los resultados para diseñar políticas o mejorar prácticas pedagógicas 	<ul style="list-style-type: none"> - Escasa competencia tanto a nivel federal como de las entidades

	Articulación del Sistema	Calidad de las Pruebas	Análisis	Difusión y Uso	Capacitación
Etapa II	<ul style="list-style-type: none"> - Evaluaciones regulares, mayor eficiencia - Desarrollo de un Sistema Nacional de Indicadores - Colaboración frecuente entre actores 	<ul style="list-style-type: none"> - Marcos teóricos sólidos - Ampliación de ámbitos evaluados - Atención sistemática al contexto - Escalas complejas 	<ul style="list-style-type: none"> - Descriptivos y asociativos - Se identifican factores y procesos asociados al logro 	<ul style="list-style-type: none"> - Difusión amplia en diversos medios - Interpretaciones públicas no siempre acertadas - Uso ocasional, pero no sistemático en diseño de políticas - Uso limitado a nivel de escuelas 	<ul style="list-style-type: none"> - Mejora de capacidades a nivel federal y en algunas entidades - Evaluaciones a cargo de equipos profesionales - Actividades de capacitación en entidades

	Articulación del Sistema	Calidad de las Pruebas	Análisis	Difusión y Uso	Capacitación
ETAPA III (futuro deseable)	<ul style="list-style-type: none"> - Sistema de evaluación integrado y eficiente - Sistema Nacional de Indicadores complejo y dinámico - Colaboración permanente 	<ul style="list-style-type: none"> - Marcos teóricos sólidos y explícitos - Cobertura amplia, trasciende aprendizajes - Resultados comparables en el tiempo 	<ul style="list-style-type: none"> - Complejos y diversos - Adecuados a la naturaleza del objeto (multinivel, longitudinal) - A cargo de múltiples actores según diferentes necesidades 	<ul style="list-style-type: none"> - Difusión amplia y adecuada a las necesidades de todos los actores - Uso en todos los niveles para mejorar la calidad de la educación 	<ul style="list-style-type: none"> - Evaluaciones a cargo de equipos profesionales idóneos a todos los niveles - Capacitación sistemática de directores y maestros para autoevaluaciones

Preguntas para la reflexión

- ¿Ya existen diferencias significativas entre la evaluación de antaño y la actual?
- ¿Existe un nivel deseable en la evaluación nacional?
- ¿Es conveniente que haya distintas instancias encargadas de la evaluación educativa?
- ¿Las actuales políticas educativas nos permitirán avanzar hacia la deseable etapa III en la evaluación nacional?
- En materia de evaluaciones internacionales ¿Qué debemos mejorar?

Para saber más sobre el tema

- Cervini, R. (2003) Factores asociados al aprendizaje del lenguaje y las matemáticas en 13 estados de México. 3º y 4º grados de educación básica. INEE, México.
- (INEE) (2003) (2004) (2005) La Calidad de la Educación Básica en México. INEE, México.
- (INEE) (2003) (2004) (2005) Panorama Educativo de México. Indicadores del Sistema Educativo Nacional. INEE, México.
- INEE (2005) Políticas y Sistemas de Evaluación Educativa. Avances, Logros y Desafíos. (Informe para la Reunión Ministerial del Grupo E-9, UNESCO) México, INEE.



El INEE está comprometido con la transparencia y el combate a la corrupción, por lo cual ha establecido un programa operativo para hacer frente a estas tareas.

Temas de Evaluación

Los resultados que se desprenden de las evaluaciones de los programas y procesos educativos, así como de las escuelas, deben hacerse del conocimiento de toda la sociedad de una forma amplia y comprensible.

Mientras más y mejor se difundan estos resultados, padres de familia, maestros, autoridades, alumnos y todos los actores del proceso educativo, tendrán mayores elementos para tomar las medidas adecuadas a fin de conseguir que los niños y jóvenes de México cuenten con una educación de buena calidad.

Es por ello que el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE) desarrolla un programa para difundir los resultados de sus estudios. Bajo este esquema, presenta esta colección de folletos denominada **Los Temas de la Evaluación**.

Desde estas páginas se abordan de manera objetiva y didáctica los asuntos que nos atañen, con la intención de atender las inquietudes e interrogantes que se plantean en este ámbito.



Evalúan
PARA
transformar